

**DOMINGO 6 DE SETIEMBRE - DGO. 23 T.O.**  
**Mateo 18,15-20: Si te hace caso, has salvado a tu hermano**



**LECTURA: ¿Qué dice el texto?**

El cap. 18 de san Mateo, forma parte del cuarto discurso de Jesús, que trata sobre “la vida en la comunidad cristiana- ekklesia-”. La enseñanza de Jesús responde a una preocupación pastoral: salvar a los hermanos más frágiles y exhortar a todos para que se responsabilicen del hermano que ha pecado y lo ayuden a volver.

¿Qué parte del texto te ha llamado más la atención? ¿Por qué?

vs.15-17: Jesús indica el itinerario a seguir en el acercamiento gradual al hermano en la corrección fraterna. ¿Qué pasos hay que dar? ¿Cómo proceder en cada caso?

vs.18-20: ¿qué recomendación hace Jesús sobre la oración? ¿Cuándo Jesús se hace presente?

**MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?**

La comunidad es el lugar del perdón. Jesús entrega el perdón y la salvación a la nueva comunidad, la Iglesia (Mt18, 18), que está para vivir y celebrar la reconciliación entre los discípulos de Jesús.

Jesús es el centro de la comunidad cristiana. (Mt18, 19-20) Él es el quien capacita a cada uno para hacer lo que Él hizo y sigue haciendo: amar, perdonar y reconciliar. Él junto con la comunidad, estará rezando al Padre, para que conceda el don del retorno al hermano o a la hermana que se excluyó.

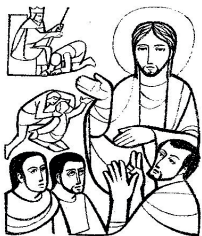
vs.15-17. La corrección fraterna es muy difícil, sobre todo en la familia. Muchas veces el miedo a la reacción del otro, nos paraliza, nos hace dejar las cosas “como están”, aunque la situación sea grave. O nos limitamos a murmurar y condenar desde afuera y a distancia.

¿Tengo responsabilidad en la conducta de los que me rodean? ¿Por qué? ¿Qué podemos hacer para corregir en vez de criticar? ¿Me dejo corregir o reacciono mal cuando lo hacen conmigo? ¿Rezamos en comunidad o en familia? ¿Qué podemos hacer para que esa oración sea más constante?

**ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO) : ¿Qué le respondo a Dios?**

*Oramos con el salmo de hoy S 95(94): “Vengan, cantemos con júbilo al Señor; aclamemos a la Roca que nos salva! Ojalá hoy escuchen la voz del Señor: “No endurezcan su corazón como en Meribá, como en el día de Masá, en el desierto, cuando sus padres me tentaron y provocaron, aunque habían visto mis obras.”*

*Compromiso sugerido:* Repite y vive la Palabra:” Que la única deuda con los demás sea la del amor mutuo” (Rm 13, 8).Poner en práctica el camino de la corrección fraterna, con alguna persona concreta de mi entorno.



**DOMINGO 13 DE SETIEMBRE - DGO. 24 T.O.**

**Mateo 18,21-35: No te digo que le perdones hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete**

**LECTURA ¿Qué dice el texto?**

Mateo reúne las palabras y parábolas de Jesús sobre la necesidad de perdonar a los hermanos, como característica de la comunidad cristiana. El pasaje del Evangelio de hoy nos ofrece una enseñanza sobre el perdón, que no niega

el mal sufrido, sino que reconoce que el ser humano, creado a imagen de Dios, siempre es más grande que el mal que comete. Ante las palabras de Jesús sobre la corrección fraterna (dgo. pasa-

do), Pedro pregunta: “¿Cuántas veces tengo que perdonar?”

Jesús con la parábola del rey misericordioso y del siervo despiadado, muestra la incoherencia de aquel que primero ha sido perdonado y después se niega a perdonar.

¿Qué parte de la parábola te ha llamado más la atención? ¿Con cuál personaje me identifico más? ¿Por qué? ¿Cuáles son los consejos que Jesús da para ayudarnos a perdonar y a la reconciliación?

**MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?**

“Nunca hay que terminar el día sin hacer las paces en la familia. (Ef. 4,26). Cuando hemos sido ofendidos o desilusionados, el perdón es posible y deseable, pero nadie dice que sea fácil...Pero esto supone la experiencia de ser perdonados por Dios. Fuimos alcanzados por un amor previo a toda obra nuestra, que siempre da una nueva oportunidad, promueve y estimula. Si aceptamos que el amor de Dios es incondicional, entonces podremos amar más allá de todo, perdonar a los demás aun cuando hayan sido injustos con nosotros. De otro modo, nuestra vida en familia dejará de ser un lugar de comprensión, acompañamiento y estímulo, y será un espacio de permanente tensión o de mutuo castigo” (Papa Francisco, Amoris laetitia, n.104 a 108). Jesús nos da ejemplo del perdón sin límites: “Padre, perdónalos...” (Lc 23,34) ¿Qué nos enseña Jesús en el Padrenuestro? (Mt 6,12-15)

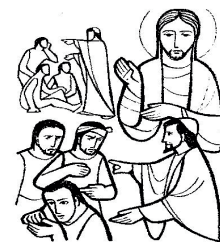
¿A la hora de perdonar, pienso que soy una persona “perdonada”, por nuestro Padre Dios?

¿Cómo practicamos el perdón y la reconciliación en la familia? Compartir alguna experiencia.

**ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?**

*S103 (102): “Bendice al Señor, alma mía, y nunca olvidas sus beneficios. Él perdona todas tus culpas y cura todas tus dolencias. No acusa de manera inapelable ni guarda rencor eternamente; no nos trata según nuestros pecados ni nos paga conforme a nuestras culpas. Cuanto dista el oriente del occidente, así aparta de nosotros nuestros pecados”.*

*Compromiso sugerido :* Repite y vive esta semana: “Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden” (Mt 6,12). Tener en la familia gestos que hagan posible el perdón y la reconciliación.



**DOMINGO 20 DE SETIEMBRE - 25° DGO. T.O.**  
**Mateo 20,1-16: ¿Vas a tener tú envidia porque soy bueno?**

**LECTURA ¿Qué dice el texto?**

El evangelio de hoy se encuadra en el contexto de la enseñanza de Jesús sobre la recompensa de los que dejan todo por seguir a Jesús (Mt 19, 16-30). Mateo refleja la situación que estaban viviendo las primeras comunidades cristianas: la entrada de los que no eran judíos (jornaleros de última hora), en la iglesia.

La parábola de los trabajadores llamados jornaleros, que Jesús cuenta para comunicar dos aspectos del Reino de Dios: el primero, que Dios quiere llamar a todos a trabajar para su Reino; el segundo, que al final quiere dar a todos, la misma recompensa, es decir, la salvación, la vida eterna.

La parábola se dirige a los cristianos de origen judío (jornaleros de primera hora), y los invita a cambiar de mentalidad. La recompensa que Dios les dará no es fruto de sus esfuerzos. Es un don, un regalo inmerecido, y es igual para todos.

¿A quién está dirigida la parábola? ¿Cuáles son las palabras o frases o actitudes que atraen tu atención?

¿Qué quiere enseñar Jesús con esta parábola?

**MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?**

“La «injusticia» del jefe de la parábola sirve para provocar, en quien escucha, un salto de nivel, porque aquí Jesús no quiere hablar del problema del trabajo y del salario justo, sino del Reino de Dios! Y el mensaje es éste: en el Reino de Dios no hay desocupados, todos están llamados a hacer su parte; y todos tendrán al

final la compensación que viene de la justicia divina —no humana—es decir, la salvación que Jesucristo nos consiguió con su muerte y resurrección. Con esta parábola, Jesús quiere abrir nuestros corazones a la lógica del amor del Padre, que es gratuito y generoso. (Is 55, 8). Los pensamientos humanos están, a menudo, marcados por egoísmos e intereses personales y nuestros caminos estrechos y tortuosos no son comparables a los amplios y rectos caminos del Señor. Él usa la misericordia, perdona ampliamente, está lleno de generosidad y de bondad que vierte sobre cada uno de nosotros (...) Jesús quiere hacernos contemplar la mirada de aquel jefe: la mirada con la que ve a cada uno de los obreros en espera de trabajo y les llama a ir a su viña. Es una mirada llena de atención, de benevolencia; es una mirada que llama, que invita a levantarse, a ponerse en marcha, porque quiere la vida para cada uno de nosotros, quiere una vida plena, ocupada, salvada del vacío y de la inercia. Dios que no excluye a ninguno y quiere que cada uno alcance su plenitud”. (Papa Francisco, Angelus, 24/09/2017)

#### **ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?**

*Salmo 145(144),2-3.8-9.17-18. “Día tras día te bendeciré, Dios mío, y alabaré tu nombre por siempre jamás. Grande es el Señor y merece toda alabanza... El Señor es clemente y misericordioso, lento para el enojo y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas...”*

*Compromiso sugerido* : Vive la Palabra: “Vayan también ustedes a mi viña” (Mt20, 2) Que durante esta semana mis acciones las haga con verdadera actitud de servicio, sin mirar a quien y sin esperar nada a cambio.

#### **DOMINGO 27 DE SETIEMBRE - 26° DGO T.O.**

#### **Mateo 21,28-32: Recapacitó y fue**

#### **LECTURA ¿Qué dice el texto?**

Hoy leemos la parábola del padre que manda a sus dos hijos a trabajar a la viña (21,28-32), exclusiva de Mateo. El contexto de la misma es de extrema tensión entre Jesús y los dirigentes judíos (21,23-27).

Los dos hijos representan por un lado, a los dirigentes religiosos del pueblo que dijeron sí a Dios al aceptar la ley de Moisés, pero no cumplieron la voluntad del Padre al rechazar la invitación de Juan a la conversión. Por el otro, los publicanos y prostitutas, que dijeron no a Dios al negarse a vivir según sus mandatos, finalmente se arrepintieron y se convirtieron. Ellos están más cerca del Reino de Dios.

¿A quiénes dirige Jesús esta parábola? (Mt 21,23) Jesús hace dos preguntas (v.28 y 31). ¿Qué papel juega la conversión en la actitud de cada uno de los dos hijos?

¿Quiénes tienen prioridad para entrar en el Reino de Dios? ¿Por qué?

¿Qué versículo, palabra o frase me toca especialmente el corazón?

#### **MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?**

Las lecturas de hoy nos invitan a meditar sobre la responsabilidad personal ante la llamada de Dios. Una vez más, el Señor nos invita a convertirnos, a ser coherentes. No basta con decir: “Yo soy buen cristiano”, porque “cumpló” (Mt 7,21-23). Hay que integrar fe y obras, entre lo que se cree y lo que se vive cada día.

¿Con cuál de las actitudes de los dos hijos me identifico? ¿Por qué? Si en algún momento, he dicho o digo no a la invitación de Dios, ¿estoy dispuesto/a a arrepentirme y cambiar de actitud y de vida?

¿Es actual esta parábola? ¿Por qué?

#### **ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?**

*Salmo de hoy S 25(24) ,4-9: “Muéstrame, Señor, tus caminos, enséñame tus senderos. Guíame por el camino de tu fidelidad. Acuérdate, Señor, de tu compasión y de tu amor, porque son eternos. No recuerdes los pecados ni las rebeldías de mi juventud: por tu bondad, Señor, acuérdate de mí, según tu fidelidad. El Señor es bondadoso y recto: por eso muestra el camino a los extraviados; él guía a los humildes para que obren rectamente”.*

*Compromiso sugerido* : Repite y vive la Palabra: “Muéstrame, Señor, tus caminos, enséñame tus senderos”



## **ECOS DE LA PALABRA**

N°111 - SETIEMBRE 2020 . Publicación del Equipo diocesano de Animación Bíblica de la pastoral. Comunicate con: [germanma@imagine.com.ar](mailto:germanma@imagine.com.ar) o [abpjujuy@gmail.com](mailto:abpjujuy@gmail.com)

Bajalo de: [www.sanjoseperico.com](http://www.sanjoseperico.com)



“Resuena su eco por toda la tierra” (Sl 19 (18),5)

### **SEPTIEMBRE 2020 - CICLO “A”**

## **MES DE LA BIBLIA**

**MARÍA, MADRE DEL PUEBLO, ESPERANZA NUESTRA**

### **PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO**



Queridos hermanos y hermanas:

La Biblia no puede ser sólo patrimonio de algunos, y mucho menos una colección de libros para unos pocos privilegiados. Pertenece, en primer lugar, al pueblo convocado para escucharla y reconocerse en esa Palabra. A menudo se dan tendencias que intentan monopolizar el texto sagrado relegándolo a ciertos círculos o grupos escogidos.

No puede ser así. La Biblia es el libro del pueblo del Señor que al escucharlo pasa de la dispersión y la división a la unidad. La Palabra de Dios une a los creyentes y los convierte en un solo pueblo.

5. En esta unidad, generada con la escucha, los Pastores son los primeros que tienen la gran responsabilidad de explicar y permitir que todos entiendan la Sagrada Escritura. Puesto que es el libro del pueblo, los que tienen la vocación de ser ministros de la Palabra deben sentir con fuerza la necesidad de hacerla accesible a su comunidad.(Aperuit illis 4)

Antes de iniciar la Lectio Divina  
INVOCAR al ESPÍRITU SANTO

#### **ORACIÓN INICIAL**

Padre santo, que eres la Luz y la Vida, abre nuestros ojos y nuestro corazón para que podamos comprender tu Palabra.  
Envía al Espíritu de tu Hijo Jesús, para que recibamos dócilmente tu Verdad.  
Haz que llevemos a la práctica lo que leamos y podamos ser, entre los hermanos y hermanas con los que vivimos, un signo vivo de tu evangelio de salvación.  
Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.